

ISCMH
Facultad de Estomatología Raúl González Sánchez

DEL EMPIRISMO A LA DOCENCIA CIENTIFICA DE LA ODONTOLOGÍA

Dr. C. M. Félix A. Companioni Landín. Ave. Salvador Allende, esquina Ayestarán, Municipio Plaza. Teléfono: 8783054

Doctor en Estomatología, Especialista Segundo Grado en Anatomía Humana. Profesor Consultante. Profesor Honoris Causa. Universidad Aquino. Bolivia

RESUMEN

La enseñanza de la Odontología se inicia en 1840, en los Estados Unidos de América; a partir de entonces comienza a propagarse en el mundo de modo organizado y curricular la formación de los profesionales de esta especialidad. En este trabajo se hace un bosquejo de los antecedentes históricos de la profesión odontológica, su vinculación con la Medicina hasta el momento en que la formación de recursos humanos de esta profesión es reconocida y aceptada en el ámbito universitario.

Palabras clave: Historia Odontológica. Odontología. Docencia Odontológica.

ABSTRACT

Odontological training began in 1840 in the U.S.A. from then on, Professionals in that specialty have emerged via an organized and curriculum-based training. In this work, a historical background of the odontological profession is made, taking into consideration its link with medicine, up to the moment when human resources existence in this profession is recognized and accepted at university level.

Keys word: History odontological. Odontology. Teaching odontological.

DESARROLLO

La historia de la Odontología se encuentra indisolublemente unida al quehacer y al desarrollo de la Medicina.

En la época de Hipócrates, Padre de la Medicina, los tratamientos médico y dental estaban bajo la acción de la misma persona; se hacía un abordaje integral de la salud de acuerdo con el conocimiento médico de la Antigüedad.

Con el avance del tiempo, se fue estableciendo una separación entre la Medicina y la Odontología; como señala Febres Cordero:¹ las vicisitudes de la Odontología durante la Baja Edad Media (1000- 1500), acentúan la separación entre la Medicina y la cirugía, y se agrava así un completo absurdo, que no sólo repercutió en el concepto de la cirugía, considerada por los médicos como un simple oficio de artesanos, sino también en quienes la ejercían, rebajados en su categoría científica y aprecio público; por ello, no es de extrañar que la profesión se degrade y anarquice, y diera lugar a una nueva clase laboral: los barberos-cirujanos, y que dentro de ellos se mezclaran otras artes menores. Los barberos-cirujanos mostraban su malestar al verse equiparados con sacamuelas y charlatanes, lo cual hizo que los médicos, primero, y los cirujanos, después, abandonaran en manos de personas cada vez menos calificadas la práctica odontológica.

Al fundarse la Universidad de Salermo, en el Siglo XII, así como otras que le siguieron, se estudiaba solamente la Carrera de médico; la cirugía continuaba siendo considerada como un oficio y, como tal, se aprendía. Posteriormente, debido a la lucha por la integración de la Medicina y la cirugía, se destaca el papel de Ambrosio Paré (1510-1580). Mientras tanto, va

apareciendo toda variedad de elementos inescrupulosos, los conocidos como charlatanes. Refiriéndose a este tipo de personal, Monte señala: "en los siglos medievales, llevando los hierros del martirio, la fanfarria charlatana anunciaba en los pueblos y campiñas de Europa la llegada de sacamuelas. Niños vocingleros acompañados de canes aulladores y un público heterogéneo, corrían tras el carro del autor para ser testigos morbosos de aquel espectáculo que si bien infundía pavor a los pacientes, los liberaba definitivamente de la causa de sus dolores, amén a cuesta de una cruenta, impía y traumática intervención". 2

Un hecho interesante es que, en 1308, los barberos-cirujanos, se agrupan en Londres para crear el Gremio de los Cirujanos Barberos; en 1308, al parecer, esta decisión estaba basada en la exigencia de cierta formación de quienes se dedicaban a esta actividad y la defensa de sus intereses en la lucha contra la charlatanería.

La situación caótica de quienes ejercían algunas ramas de la salud era tal, que desde temprano se comienzan a adoptar medidas coercitivas contra quienes ejercían sin preparación alguna; así, encontramos que, en los siglos XII y XIV, se comienzan a dictar ordenanzas, leyes y decretos para poner fin a esta situación.

En 1364, Carlos V dio la orden de quemar los avisos de todos los operadores que no estuvieran provistos de certificados que les autorizara el ejercicio de la profesión, así como la propaganda sensacionalista que se imponía a la gente sencilla. Para 1404, el auge de la charlatanería en Francia y, en especial, en la ciudad de Carcassone, era tal, que el rey debió dictar una ordenanza: "que en esa ciudad y París, nadie podía ejercer sin título". En la ciudad de Francfort se dicta una ordenanza que indicaba a los médicos el deber de instruir a los barberos en la forma de practicar las sangrías sin peligro para la vida de los pacientes. Para obtener el título de barbero-sangrador, el candidato tenía que ser aprendiz por dos años, certificarlo y, luego, durante 8 años, debía trasladarse de un pueblo a otro, para realizar finalmente un examen científico ante un Tribunal de la Asociación de Peluqueros y dos físicos (médicos); esto representaba un adelanto en relación con las disposiciones anteriores aunque, el examen se basaba en 83 preguntas de casi todas las materias conocidas hasta entonces en la Medicina clínica.

La charlatanería y el abuso de los iletrados había llegado a tal extremo, que los gobernantes comenzaron a preocuparse un poco por esta situación y se vieron obligados a adoptar medidas contra estos y otros desmanes, además de preocuparse por la salud de su población y porque toda práctica, sobre todo, la de los sacamuelas, fuera controlada de alguna forma. Los Reyes Católicos dictaron una Ley, el 9 de julio de 1500, conocida como la Pragmática de Segovia, mediante la cual exigían a los barberos una capacitación y un examen para poder ejercer legalmente el arte de "sacar muelas"; esta ley era de obligatorio cumplimiento en todo el reino español. Por ella, se inició la separación entre los simples barberos dedicados a afeitar y otros menesteres, y el barbero-flebotomiano y los dentistas, quienes, por lo tanto, necesitaban cierta preparación y determinados conocimientos que debían demostrar mediante exámenes.

Los reinos de España y Portugal crearon los Protomedicatos, que tenían la función de combatir el empirismo y fiscalizar el ejercicio de todas las personas dedicadas a la atención de salud en todas sus ramas; eran los encargados de examinar y autorizar el ejercicio legal de éstas; además, luchaban por el cumplimiento de las disposiciones legales establecidas por los soberanos. Así, encontramos que, el 12 de diciembre de 1571, se ordena que los protomédicos no dieran licencia en India a ningún médico, cirujano, barbero o algebrista, ni a los demás que ejercían las facultades de Medicina y cirugía, si no aparecían ante ellos para ser previamente examinados.

En el Siglo XVII, se observa una separación más neta entre la Medicina y la Odontología. En Francia, en 1609, un edicto reglamentó la profesión y obligó a los dentistas a obtener previamente el título mediante un examen; ése fue uno de los primeros documentos donde se hace referencia a la exigencia de un examen para ejercer como dentista.

En Brasil, el 9 de noviembre de 1629, una Carta Regia establecía que se examinara a quienes ejercían la ciencia dentaria, y se multaba a quien extrajera dientes sin licencia.

En 1630, se inicia la actividad dental en los Estados Unidos con la llegada de tres barberos ingleses, quienes se establecieron en la Colonia de Massachussets.

En mayo de 1699, se creó en Francia una subdivisión de los cirujanos dentistas --quienes no eran ni médicos ni barberos- para impedir el ejercicio profesional a charlatanes y barberos.

En 1728, ocurre un hito trascendental en la historia de la Odontología: Pierre Fauchard, publica su libro *Chirurgien dentiste ou traité les dents*, en el que señaló el desarrollo de la profesión.

Fue traducido a varios idiomas y alcanzó tres ediciones, en 1728, 1745 y 1786. La obra llamó la atención a los gobiernos y a los cirujanos más célebres que abandonaban esta parte del arte

dental. Fauchard colaboró con el gobierno en la reglamentación de la profesión e insistió en que los aspirantes debían rendir exámenes ante médicos especializados en la Odontología. A Fauchard se le reconoce como el Padre de la Odontología; los de su época le llamaban *Maitre Chirurgien Dentiste* aunque, oficialmente figuraba entre los *Expert pour les Dents*.

El trabajo de Fauchard coloca a Francia a la cabeza del desarrollo moderno de la cirugía dental y, además, sirvió de derrotero para otros países por verdaderos senderos para la prosperidad de la cirugía dental. 6

Para el Siglo XIX, con el inicio del desarrollo industrial de los Estados Unidos, el avance acelerado de la Odontología se traslada de Europa a ese país, cuya influencia se extiende por la América Latina y el resto del mundo, hasta la actualidad. Honor merecen entre otros, Lemaire, Thomas Bedmore, John Grenwold, James Gardette, Edward Hudson y Horace Hayden, considerados los fundadores de la Odontología científica en América.

En este breve recorrido del desarrollo de la Odontología se puede precisar que el proceso de aprendizaje continuaba como un oficio artesanal, aunque se hubieran establecido leyes que regulaban su ejercicio como profesión. Todavía se pueden observar situaciones como la del Brasil, donde por el Decreto del 13 de abril de 1813 no era necesario saber leer o escribir para obtener una licencia de dentista.

Un hecho de extraordinaria importancia ocurre en 1819, cuando la Facultad de Medicina y Cirugía de la Universidad de Maryland invita a Chapin A. Harris (1769-1844) a impartir una serie de lecciones sobre dentistería para estudiantes de Medicina, lo cual se realizó en los años 1823 a 1825. Es la primera vez que, de forma organizada, se impartieron conocimientos de Odontología.

En 1810, Chapin A. Harris había recibido la licenciatura para practicar la cirugía dental (el primero en recibirla en América), otorgada por la Facultad de Medicina y Cirugía de la Universidad de Maryland; fue uno de los dentistas que recibió grados honorarios. Harris fue preceptor de Horace Hayden. El enriqueció la literatura odontológica con la publicación en 1839 del libro *The Dental Art. A Practical Treatise on Dental Surgery*; uno de los más importantes publicados en el campo de la profesión; fue reimpresso durante 74 años en tres ocasiones; ningún otro tratado dental ha tenido este registro.

Chapin A. Harris, médico, tuvo el honor y la satisfacción de haber fundado la primera Escuela Dental de los Estados Unidos y del mundo. En 1839, inició las gestiones para abrir la Escuela, comenzó su organización y obtuvo la autorización oficial el 4 de febrero de 1840.

El primer curso se inició el 3 de noviembre de ese año. La escuela tuvo por nombre *Baltimore College of Dental Surgery*, y fue la culminación de muchos años de esfuerzo de Harry, quien siendo médico, dedicó sus energías al campo de la cirugía dental, y marcó época en el nacimiento de la docencia de la Odontología como profesión en los Estados Unidos de Norteamérica.

En la Institución creada, desde entonces, se entregó el título de *Chirurgicae Dentium Doctor*, que más tarde fue sustituido por el de *Doctor of Dental Surgery*, que todavía se otorga en muchos países.

El claustro profesoral del colegio fundado estuvo constituido por Chapin Harris, E. Backer, E. Parmy y S. Brown. Hayden --dentista, profesor de Fisiología y Patología Dental-- fue el presidente del colegio; Thomas E. Blond (hijo), médico, profesor de Patología Especial; H. Willis Baxley, médico, profesor de Anatomía y Fisiología, y Harris, profesor de dentistería práctica y Decano. El curso se inició con una matrícula de 5 alumnos; uno de ellos, Robert Arthur, ganó renombre y fue el fundador del tercer colegio dental, el *College of Dental Surgery of Philadelphia*, del cual fue Decano en 1856.

La duración de los estudios era de dos años. La instrucción era cuatro meses por año; en el resto del tiempo, se realizaban experiencias clínicas en el arte dental. La enseñanza era de carácter privado y no universitaria. A partir de la fundación de la primera escuela dental y su logro posteriormente del nivel universitario, en 1867, es cuando se funda la Escuela Dental en la Universidad de Harvard; el desarrollo de la profesión es acelerado e irradia su luz al resto del mundo.

La Odontología --desde la incertidumbre de sus perspectivas empíricas iniciales-- comienza a crecer en lo científico y lo tecnológico hasta nuestros días. Para no hacer larga la lista de todos los centros fundados, recordemos que, para el cierre del Siglo XIX, ya existían escuelas para la formación de recursos humanos en la profesión odontológica en países como: Alemania, Argentina, Brasil, Colombia, Cuba, Chile, los Estados Unidos, Francia, Guatemala, Inglaterra, Italia, Japón, México, República Dominicana, Rusia, Uruguay y Venezuela.7

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- 1- Febres Cordero, F. "Evolución histórica de la Odontología". ActOdont. Venez. 1985; 23(1):49-59.
- 2- Monte Marrero. A.: "Metamorfosis". Rev Estomat. Cuba.1960; 27(5- 6):27-30.
- 3- González, J.: "Los Borbones y el desarrollo de la Odontología". Bol. Información Dental. Edic. Extraordinaria. Madrid: 2000.
- 4- Santovenia. S. El Protomedicato en La Habana. La Habana: 1956.
- 5- Lerman S. Historia de la Odontología. Buenos Aires: El Ateneo; 1952, p.106-107.
- 6- Companioni. F..A. Contribución a la historia de la Estomatología Cubana. La Habana: Editorial Ciencias Médicas; 2000, p.59-60.
- 7- Renirk. "Sepa usted que": Prótesis Clínica. 1957;18(10);2.